

#### Introducción

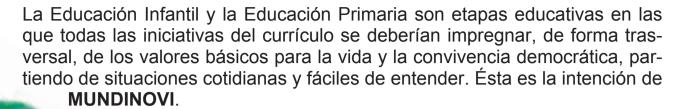
El Proyecto "Marionetas para despertar en valores" pretende responder, sobre todo, a la Educación en Valores, contenido transversal que abarca todo el periodo de escolaridad.

Se dirige a niñas y niños de entre 3 y 8 años, y al profesorado que les acompaña durante el Segundo Ciclo de la etapa de Educación Infantil y el Primero de Educación Primaria. Pueden utilizarlo también escolares de los dos ciclos superiores de Primaria, que se convertirían en manipuladores de títeres durante sesiones ofrecidas a sus compañeros y compañeras más pequeños.

La propuesta está integrada por ocho muñecos y varias decenas de guiones, materiales necesarios para representar teatro de títeres.

Los guiones que se ofrecen pretenden reflejar los **conflictos internos** más frecuentes que tienen lugar durante la infancia, plantearlos y darles soluciones constructivas. Para ello **MUNDI-NOVI** se fundamenta en una profunda reflexión sobre los procesos que viven los niños y niñas mientras se forman sus **capacidades emocionales**, base sobre la que se asentarán posteriormente los valores.

El objetivo del proyecto es, pues, contribuir a la **for-mación en valores** por medio de representaciones de títeres. En el escenario del teatrillo se reproducen situaciones fácilmente reconocibles, donde pueden participar, entre otros, de los significados de la lucha por alcanzar la autonomía personal, la preocupación por el otro, la confianza en los propios proyectos, la fidelidad en la amistad, la esperanza, el agradecimiento y la curiosidad.



Las actividades en las que se concreta esta propuesta educativa responden al Diseño Curricular Base, y pueden considerarse desde la Educación en Valores o, así mismo, enclavarse en el "Área de Comunicación y Representación" en el currículo de Educación Infantil, y en el "Área de Lengua" en el de Educación Primaria.

El cuerpo central de este cuaderno recoge "Cuatro miradas sobre este proyecto" una colección de artículos breves de cuatro profesionales que lo han asesorado y reflexionan sobre sus características y posibilidades. Así quedan reunidos los puntos de vista de Fernando González Lucini, experto en educación en valores; Camino Urrutia, psicóloga infantil; Isabel Ciganda, pedagoga que trabaja en aulas de Educación Infantil y Primaria, y Juan Faro, marionetista acostumbrado, como los clásicos, a mezclar lo útil con lo dulce.

El cuaderno presenta también el "Elenco de la Compañía MUNDINOVI", con el retrato de los ocho personajes que la forman.

Sigue una selección de breves apuntes e imágenes elegidas. Están tomados de la "Carpeta de Bitácora" donde cuidamos de reunirlos durante el proceso, un largo viaje colectivo, realizado para elaborar estos materiales educativos.

Y el cuaderno se cierra con el "Índice de Guiones" donde se indican sus títulos y las situaciones que pretenden representar.



1. Fernando González Lucini, Especialista en educación en valores.

# LA EDUCACIÓN EN VALORES COMO CONTENIDO TRANSVERSAL

Juan Carlos Tedesco, pedagogo argentino experto en planificación educativa, en su libro "El nuevo pacto educativo", plantea que, ante los profundos cambios y retos sociales que se están produciendo en el mundo, es necesario, e imprescindible, que educadores y educadoras nos planteemos la reformulación de los fines y objetivos de la educación, y que concretemos, a la vez, cuál es el legado cultural, es decir, qué valores y qué concepción del ser humano y de la sociedad deseamos transmitir a las nuevas generaciones, a través de la acción educativa. Exigencia que podríamos concretar y sintetizar en dos interrogantes: ¿Qué es educar? y ¿Cuál es hoy en día el objetivo fundamental que debemos plantearnos y desarrollar a través de la acción educativa?

En respuesta a estas interrogantes, surge un principio básico e irrenunciable: **educar es humanizar**. La educación, en consecuencia, no es otra cosa más que una **acción humanizadora**, es decir, una tarea que ha de favorecer, potenciar y desarrollar en las personas, durante su infancia y adolescencia, sus posibilidades más profundamente humanas. Objetivo que el filósofo francés Edgar Morin define como "la necesidad de salvar al ser humano realizándolo".

Esa tarea de realización humana, consustancial con el concepto de educar, implica dos objetivos que deben hacerse presentes a lo largo de todo el proceso educativo:

• En primer lugar, la necesidad de acompañar y de ayudar a niños, niñas y adolescentes a ir encontrando respuestas personales y significativas a cuestiones tan esenciales y tan necesarias como el **por qué** y el **para qué vivir**; o, lo que es lo mismo, acompañarles y ayudarles en el proceso de búsqueda y de progresiva realización de un **proyecto personal de vida digna** que les oriente y que llene de sentido la travesía que supone su aventura de vivir.

• En segundo lugar, vinculado con el anterior objetivo, surge la necesidad **de edu- car en valores**.



#### **Cuatro Miradas sobre este proyecto**

Ese proyecto personal de vida digna, que cada cual ha de diseñar y de construir a lo largo del proceso educativo, se fundamenta y se asienta, necesariamente, sobre unos ideales de comportamiento a los que llamamos valores. El filósofo José María García Mauriño afirma que los valores son los ideales que mueven la conducta y el comportamiento de la persona y que, en consecuencia, orientan su vida y marcan su personalidad.

La necesidad de asumir y de integrar esos dos objetivos hace que la educación en valores se convierta en una de las claves esenciales que debe hacerse presente en cualquier acción o intervención educativa que emprendamos a cualquier edad o en cualquier circunstancia.

De ahí su consideración como contenido transversal.

Afirmar que la educación en valores es un contenido transversal –como se reconoce en los Diseños Curriculares Base de nuestro Sistema Educativo– significa que es un contenido que ha de estar presente –yo diría que ha de latir– en toda la vida de la comunidad educativa, en todas las áreas y en todas las iniciativas que puedan emprenderse en el ámbito escolar.

No se trata, en consecuencia, de "meter" valores en el currículo ó en las áreas —como con frecuencia se ha entendido y se ha intentado hacer en la práctica—, se trata de plantearse todo el desarrollo curricular y todas las acciones educativas —sean las que sean— **desde una perspectiva y con una profunda sensibilidad humanizadoras**.

Refiriéndonos en concreto a la educación en valores, el concepto de transversalidad hay que entenderlo desde dos puntos de vista que resultan complementarios:

- 1. Debe fundamentarse en lo que se entiende como los valores básicos para la vida y para la convivencia democrática; valores que podríamos clasificar en dos categorías: los que llamaremos "grandes valores" y los que podríamos calificar como pequeños "valores".
  - Los "grandes valores" son los que dan forma y contenido a los Derechos Humanos, y están presentes en la proclamación y defensa de la "democracia" como forma, o como sistema ideal y deseable para la convivencia. Son esencialmente cinco: la libertad, la justicia, la solidaridad, la paz y la igualdad.

- Los "pequeños valores" son aquellos, más concretos y cotidianos que afectan al comportarse y al vivir de cada día, y que resultan imprescindibles para la construcción y la realización de los "grandes valores". Son, en realidad, la base sobre la que se asienta el desarrollo de la conciencia moral individual, y sobre la que se construye la auténtica convivencia democrática. Estamos hablando de valores como la ternura, la ilusión, la imaginación, la bondad, el esfuerzo, la sensibilidad, la voluntad, el sacrificio, la compasión, la generosidad o la misericordia.
- 2. En segundo lugar, la educación en valores, teniendo en cuenta esa exigencia de atención a lo "grande" y a lo "pequeño" –pero, sobre todo, centrando la atención en lo "pequeño" y en lo "cotidiano" como base, o como fundamento, de la auténtica formación moral– debe hacerse presente a lo largo de todo el proceso educativo, y, en particular, en la etapa correspondiente a la primera infancia, etapa en la que los niños y las niñas se encuentran en pleno proceso de construcción de su identidad y de su autonomía personal, y en la que el progresivo conocimiento de sí mismos, y de sus capacidades y posibilidades más profundamente humanas resultan imprescindibles.

Concretamente, en la etapa infantil, es necesario que los niños y las niñas descubran e interioricen, por ejemplo, que pueden elegir –fundamento para el desarrollo de su libertad– que pueden imaginar la posibilidad de un mundo mejor, que pueden sentir alegría y tristeza y, a la vez, crear alegría o tristeza a su alrededor, que pueden compadecerse –sentir pena– de las personas que lo pasan mal –fundamento para el desarrollo de la justicia y de la solidaridad–, que pueden intervenir en la solución pacífica de ciertos conflictos de la vida cotidiana –pórtico para la construcción de la paz–; o que pueden ayudarse espontáneamente entre si. Así se produce un descubrimiento de capacidades o de oportunidades positivas que contrastan –y que conviene que los niños y las niñas contrasten– con aquellas otras que, desde el punto de vista moral y democrático, consideremos contrarias y rechazables, como pueden ser, por ejemplo, el egoísmo, la envidia, la mentira o la agresión.

#### **Cuatro Miradas sobre este proyecto**

Para hacer de la educación una tarea humanizadora, y para educar en valores en las perspectivas que acabamos de plantear, es muy importante utilizar los recursos didácticos que sean más adecuados a cada edad, o en cada etapa del desarrollo educativo.

Entre esos recursos, centrándonos en la Educación Infantil y en el Primer Ciclo de Educación Primaria, consideramos que el mundo de las marionetas —o del teatro de títeres— nos ofrece unas posibilidades didácticas inmejorables, entre las que cabría destacar las siguientes:

• Las marionetas pueden convertirse en personajes simbólicos o muy cercanos al mundo infantil, que, a través de sus movimientos, de sus palabras y de sus aventuras, pueden expresar o representar, con sencillez, y en un tono lúdico y narrativo, la realidad que los niños y las niñas perciben, experimentan o sueñan.

• Son, en consecuencia, personajes que pueden convertirse en "modelos de identidad positivos" con los que los niños y las niñas pueden sentirse totalmente identificados; o, por el contrario, en presencias discordantes que, por su actitud o por sus comportamientos, se perciben y se sienten, vivamente, como "modelos rechazables".

• Por otra parte, el teatro de títeres o de marionetas nos ofrece todo un conjunto de posibilidades extraordinarias e imprescindibles para la educación en valores en el ámbito infantil, entre ellas, fundamentalmente, dos: Incita a la puesta en juego de la imaginación y de la fantasía, y activa la implicación y la participación dinámica de los niños y de las niñas en la trama narrativa, hasta el punto de poder intervenir directamente en ella, reforzándola e, incluso, modificándola.

2. Camino Urrutia Imirizaldu, Psicóloga Infantil.

# LOGRAR EL DESARROLLO Y LA AUTONOMÍA DE CADA PERSONA

Estando en la realidad, intentando lo posible, disfrutando lo satisfactorio compartido.

A la hora de pensar en la educación en valores nos planteamos como objetivo a lograr el desarrollo personal, la madurez, para poder descartar los ideales. Los ideales son siempre sospechosos: Exigen la eliminación de aspectos de la realidad y un sobre esfuerzo emocional que suele pagarse caro. La hipótesis de base es que el resultado de un proceso adecuado será suficientemente bueno.

El desarrollo tiene dos vertientes, el progreso personal, en el sentido de superar crisis evolutivas, adquirir capacidades y habilidades, aceptar límites, etcétera, e inseparablemente, el de la sociabilidad: Los seres humanos nos necesitamos unos a otros para ser nosotros mismos, y las personas más capaces e independientes suelen tener sólidas y satisfactorias relaciones.

Winnicott, pediatra y psicoanalista inglés escribió: "...Digamos que en la salud, que es casi sinónimo de la madurez, el adulto puede identificarse con la sociedad sin un sacrificio demasiado grande de la espontaneidad personal, o bien, a la inversa, que el adulto puede atender a sus propias necesidades personales sin ser antisocial y, por cierto, sin dejar de

asumir alguna responsabilidad por el mantenimiento o la modificación de la sociedad tal como se la encuentra. Heredamos ciertas condiciones sociales; se trata de un legado que tenemos que aceptar y, de ser necesario, modificar; esto es lo que finalmente entregamos a quienes vienen después de nosotros.

La independencia no es nunca absoluta. El individuo sano no queda aislado, sino que se relaciona con el ambiente de un modo tal que puede decirse que él y su medio son interdependientes".<sup>1</sup>

Otra característica del desarrollo es que no es lineal: Se producen interrupciones y retrocesos, la velocidad no es constante... No sólo no está exento de conflictos sino que se produce gracias a ellos.

Así que, en las historias de MUNDINOVI, hemos intentado identificar las capacidades emocionales que los seres humanos vamos adquiriendo progresivamente en nuestra evolución, que contribuyen a nuestra madurez, y que consideramos sustentadoras de los valores previamente definidos. También hemos intentado reflejar que la adquisición de algunas de estas capacidades arranca de situaciones que se podrían calificar de negativas, y que traen aparejadas dificultades o conflictos con uno mismo, con personas adultas, con otros niños y niñas y con el mundo en general: Autonomía o sumisión; agresión o reparación; obediencia o autenticidad; beneficios o veracidad; cobijo del adulto o vitalidad ...

Hemos pretendido mostrar lo contradictorio y ambivalente de nuestro desarrollo, de nosotros mismos, considerando las siguientes capacidades:

• Preocupación por la otra persona: Surge de la vivencia de haber agredido, pasa por el temor a la venganza y cristaliza con los intentos de reparación de lo dañado. Paradójicamente, el haber realizado la agresión es lo que permite comprobar que se ha dañado pero no aniquilado; habitualmente la agresión que se imagina es más destructiva.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Winnicott, D. W.: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional. Ed. Paidos. Buenos Aires 2002. Pag. 109



• Curiosidad: Es la base del interés por la otra persona, por lo ajeno, pero, si nos sentimos inseguros, la curiosidad se torna en miedo a lo extraño.

• Solidaridad: Muy vinculada a la preocupación por la otra persona, hace posible el cuidado y la renuncia a favor de una relación. Su riesgo, la identificación excesiva, que no podamos diferenciarnos de la otra persona y perdamos perspectiva.

• **Autonomía**: La adquisición de capacidades y habilidades que, a costa del esfuerzo, libera de la sensación de inferioridad infantil.

• Confianza en los propios proyectos: La capacidad de vislumbrar y perseguir metas valoradas. Metas alimentadas por la fantasía pero no fantásticas, ceñidas a la realidad y a la moralidad, pero no inhibidas.

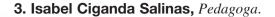
• **Fidelidad**: Capacidad para mantener las lealtades libremente otorgadas, a pesar de las inevitables contradicciones entre diferentes sistemas de valores.

• **Agradecimiento**: Pasa por aceptar nuestros límites y la deuda con la otra persona, que aparece teniendo lo que nos falta.

• Esperanza: Es la capacidad de creer en la posibilidad de realizar deseos, la capacidad de visualizar un final satisfactorio para una situación actualmente difícil. Con el desarrollo también aprendemos a desplazar esperanzas frustradas hacia perspectivas más posibles, a soñar lo posible.

Transversalmente, **el amor**, el valor que se les da a los otros y a lo otro, reflejo del que a nosotros se nos ha dado. **La libertad**, consecuencia de nuestra independencia afectiva, de sabernos capaces de vivir nuestra propia vida, y **el sentido del humor**, la capacidad de entendernos, soportarnos y reírnos de nosotros mismos.

En la solución a las situaciones planteadas en los guiones hemos intentado que el triunfo sea de la realidad, de lo posible, de lo satisfactorio compartido: todos podemos beneficiarnos de "lo bueno", quizás en momentos distintos, quizás de maneras distintas, pero porque a uno le vaya bien a otro no le tiene que ir necesariamente mal. Todas y todos podemos ser actores activos de lo inevitable, de lo que es así, de lo que toca.



# Mundinovii Los títeres entran en el aula

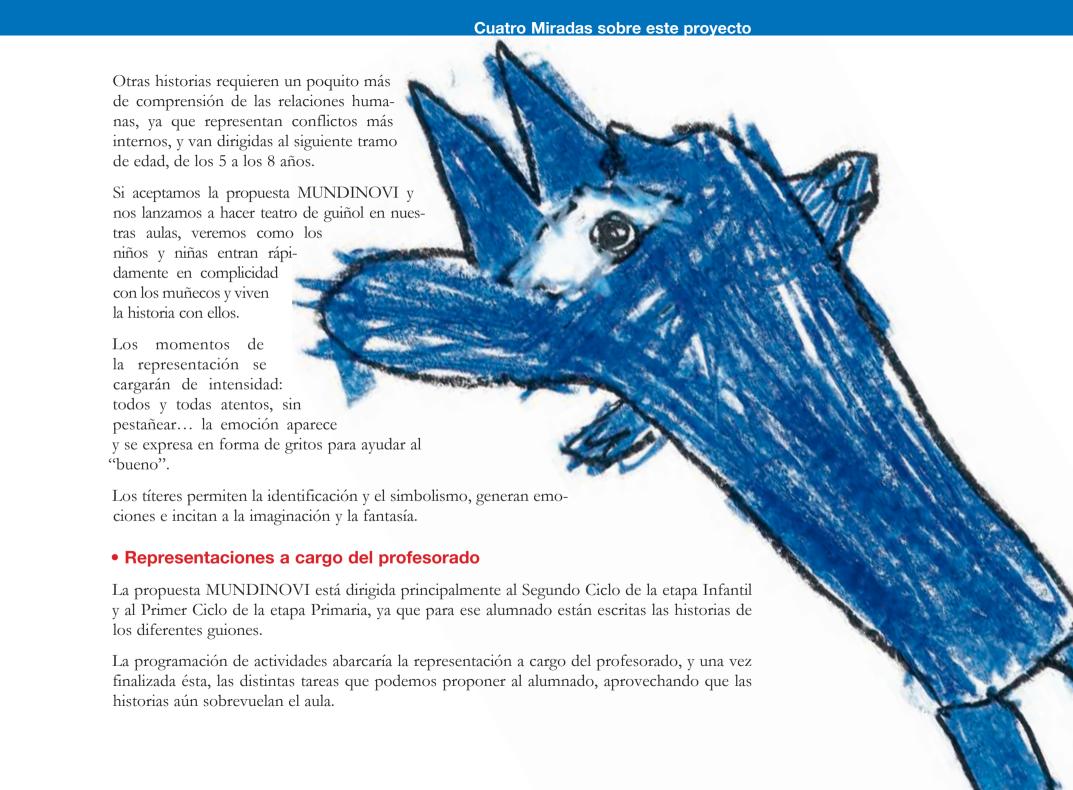
Es habitual encontrar títeres en las aulas de Educación Infantil. Suelen estar cerca del rincón de lenguaje, junto a los cuentos y disfraces. Los colocamos allí para enriquecer la comunicación, favoreciendo que los niños y niñas los usen en sus juegos. Y así, aun cuando su presencia en nuestras aulas no es extraña, las profesoras y los profesores no solemos usarlos para representar historias al alumnado.

Hacerlo supone un planteamiento previo, buscarles un hueco en la programación. Precisa tomar la decisión de comunicarnos de otra forma con nuestras alumnas y alumnos, como si de un exigente público se tratase, y encontrar el momento adecuado entre un sinfín de actividades y propuestas, en las que de continuo nos vemos envueltas.

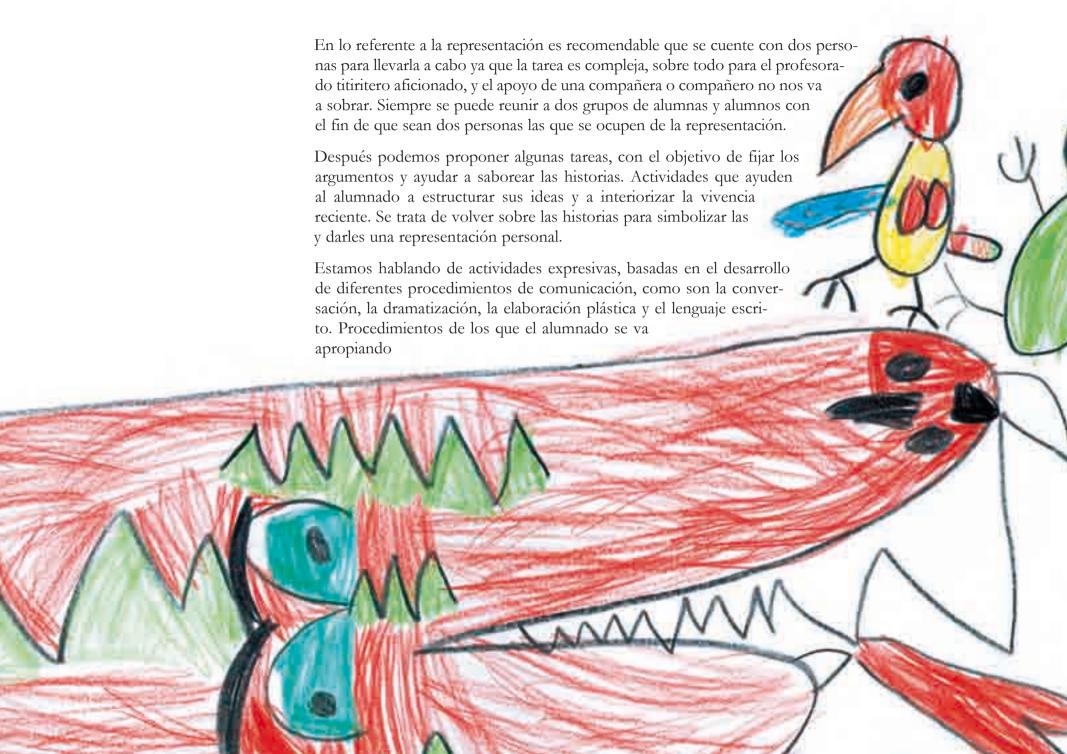
Además están los materiales. Hace falta contar con un teatrillo, muñecos de tamaño adecuado y, ante todo, hacen falta buenas historias. Historias que hablen por la boca deslenguada de los muñecos, historias de búsquedas y encuentros, idas y venidas, sustos y risas.

Conociendo todo esto **medicus**mundi, con su proyecto MUNDI-NOVI se ha propuesto allanarnos el camino ofreciendo sus muñecos del bosque y una serie de historias humanizadoras.

Algunos guiones son muy sencillos, exteriorizan claramente los conflictos de los personajes y van dirigidos a los niños y niñas de 3 y 4 años.



#### **Cuatro Miradas sobre este proyecto**



progresivamente a lo largo la de escolarización en Educación Infantil y Primaria.

A continuación se expone de forma resumida una pequeña reseña de cada tipo de actividad, aunque todo lo recogido forma parte del quehacer cotidiano en las aulas de Infantil y Primer Ciclo de Primaria:

#### Conversación

Destinada a favorecer la expresión oral de cada niño o niña. Para ello la guiaremos por medio de preguntas de dos tipos:

- Ayudas para estructurar el relato.
- Ayudas al diálogo y extrapolaciones de las historias a la vida cotidiana.

Adaptaremos el número y dificultad de las preguntas a las capacidades del grupo valorando no formular excesivos interrogantes.

Nuestro papel en este tipo de actividad consiste en proporcionar al grupo PUNTOS de reflexión, en facilitar la participación en la conversación, moderar y valorar las distintas intervenciones.

#### **Dramatización**

Destinada a llevar la historia, o parte de la historia, a la acción simbólica.

Tendremos en cuenta la expresión corporal y gestual en la incorporación de los personajes.



#### **Cuatro Miradas sobre este proyecto**

En las primeras dramatizaciones es conveniente que sean varios los niños y niñas quienes representen al mismo personaje asociándole movimientos, un estado de ánimo, una frase o una acción gestualizada.

Progresivamente vendrán la elección de personajes y las representaciones completas de la historia.

Nuestro papel consistirá en proporcionar la organización de la actividad (personajes, espacios, materiales...), gestionar la participación, valorar las aportaciones y respetar las posibles inhibiciones.

# Elaboración plástica

Destinada a facilitar la expresión gráfica de las imágenes mentales. Se trata de un trabajo individual que se realiza en grupo, con la interacción que esto supone.

La principal elaboración sería el dibujo individual pero se podrían plantear otras muchas, tales como caretas, siluetas de personajes, trabajos colectivos...

Nuestro papel consistirá en estimular a que niños y niñas evolucionen en la representación y consoliden sus descubrimientos.

# Lenguaje escrito

Actividades destinadas a favorecer la evolución del lenguaje escrito como otra forma de expresión.

Según el curso y el nivel de adquisición del lenguaje escrito del grupo, se pueden plantear diferentes actividades.

Es fácil plantear tareas de escritura unidas a realizaciones plásticas como la escritura por viñetas, el cómic, pies de foto para dibujos, escritura de títulos...

Con los más pequeños podemos introducir la escritura y potenciar el relato oral escribiendo nosotras en sus dibujos lo que nos dicen que éstos representan.

Nuestro papel, como en las actividades anteriores, sería potenciar la capacidad de expresión en este ámbito con actividades adaptadas a las posibilidades de los grupos.

#### Conversaciones en el aula

En la medida en que tengan lugar las representaciones, los muñecos protagonistas de las historias se harán familiares y podrán salir de su teatrillo para hablar con los niños y niñas más directamente, sin una historia de por medio.

Los muñecos pueden ser utilizados como un recurso más. Su presencia en el aula posibilita que se usen para favorecer variadas situaciones de comunicación. Pueden ser "consultados" en diferentes momentos, pueden "escuchar" las experiencias del grupo, pueden comunicar noticias de interés...





4. Juan Faro Jacinto, Marionetista. Retablo de Figurillas.

# Dar vida a los títeres

Normas para efectuar una representación

## El títere de guante

La primera característica del títere de guante es su extremada sencillez. Un títere de guante no necesita de grandes artificios. Sólo requiere una cabeza bien modelada, una boca o unos brazos dotados de movilidad, un vestido hecho con buen gusto y unas manos expertas que sepan conducir en escena a un muñeco tan elemental. Ahí reside la clave: en la mano experta que conduce al títere.

Pero un muñeco sólo es un objeto y no sirve para nada si no está integrado en un guión. Las dos cosas, títere y guión, forman una unidad con la que se puede poner en escena un espectáculo. Construir títeres o marionetas es sólo un trabajo artesanal. Representar es otra cosa más compleja. El guión es parte fundamental de una representación. Diríamos que el guión es la razón de ser de la marioneta.

Todos los tipos de muñecos tienen sus virtudes y sus dificultades, pero el humilde títere de guante no es, ni por asomo, un muñeco para ser despreciado: muy al contrario, el títere encierra en sí mismo una infinidad de espectaculares posibilidades. Todo depende, repetimos, de quien lo manipula, de su destreza, de su capacidad de interpretación, su gracia, chispa y picardía.



#### **Cuatro Miradas sobre este proyecto**

La configuración física del títere es, de por sí, muy caricaturesca. Su deformación es cómica. Suele presentarse un tanto cabezudo y sus brazos cortos no mantienen una bilateralidad normal. Cuando se desplaza, en cualquier sentido, tiene un caminar deslizante o a saltitos cortos, como

un gorrión, con meneos cimbreantes. En el ajetreo de su trajín en escena, sus movimientos de rotación, flexiones, pequeños brincos, de pie o tumbado, en la alternancia de toda su actividad trepidante, el títere encierra en sus movimientos una gracia infinita. En todo esto radica el interés que el títere suscita.

#### Cómo mover el títere

Si experimentamos enfundar un títere de guante en una de nuestras manos, con unos simples movimientos sentiremos la agradable sorpresa de haber dado vida a un muñeco que antes permanecía inerte. La agradable sensación de dar vida a un títere no es todo. Es necesario ensayar con él en la mano, buscando los movimientos más graciosos y correctos.

Consideramos posiciones correctas las que mantiene el títere en continua posición vertical. Insistimos: la verticalidad es fundamental. En la naturaleza, la verticalidad es un elemento básico. Todo lo que no guarda la verticalidad llama nuestra atención. Un árbol que crece en diagonal, obligado por vientos dominantes, es una anomalía en relación con la mayoría. Todo la gua sa vida se muevo en la verticalidad estre

obligado por vientos dominantes, es una anomalía en relación con la mayoría. Todo lo que es vida se mueve en la verticalidad, salvo excepciones, como los reptiles y dragones, o la vida que guarda relación con el agua. En el caso de los títeres, deben moverse en la verticalidad. Las flexiones que se hagan en escena, cuando el títere se agacha para recoger algo u observar más de cerca, deben de partir de la verticalidad. Esto significa que el brazo del titiritero o titiritera está en la vertical y sólo se dobla la mano por la muñeca. La precisión

es importante y se gana con la práctica.

El marco de la boca del escenario es la base de los movimientos del títere con relación a su verticalidad y perpendicularidad.



#### Los títeres hablan

Las inflexiones de la voz deben seguir las intencionalidades del texto, para prestar el tono cómicodramático que exigen las situaciones escénicas. Interesa que las representaciones resulten creíbles, impactantes y divertidas. El texto impone y quien manipula modela. La voz es una componente a tener en cuenta. En mi opinión, un títere, como muñeco, necesita una voz fuera de lo común. Por eso se suele hacer esa voz en falsete, que suena habitualmente en las representaciones del género. Sin embargo, cada cual es muy libre de crear la voz que más le convenga, al muñeco y a quien le da vida.

En cualquier caso hemos de considerar que un texto, aunque sencillo, debe de sonar claro para los oídos, principalmente en lo que se refiere a los sentimientos expresados por los personajes.

#### Atender al ritmo

El ritmo de las representaciones está dado por las exigencias del texto, aunque cada marionetista puede imprimir a la representación el ritmo que más le guste, atendiendo a las pautas que indique el guión.

No hay que olvidar el problema de las pausas. Para emitir voces tenemos que emplear aire y saber respirar dentro del ritmo de la representación.

Los juegos de persecuciones en escena, como jugando al escondite; las ocultaciones de uno detrás de otro, mientras el que está delante no se entera; los desmayos repentinos y las reanimaciones súbitas; los golpes; los impactos interactivos, como echar al público confetis, o que uno de los muñecos salga despedido por el aire; esos juegos están muy dentro del estilo de los títeres y agradan muchísimo. Las representaciones de los títeres suelen ser interactivas, porque niñas y niños son muy espontáneos. Cuando la acción en escena provoca al público infantil, éste interviene en la representación dando respuestas con naturalidad y poniendo empeño en favorecer al personaje de su simpatía. Niños y niñas se emocionan con la mayor facilidad y establecen un diálogo con la escena de manera voluntaria. Siempre que se pueda, y las "intervenciones sean acertadas o convenientes", conviene interrumpir unos momentos y que el personaje en cuestión dé la respuesta pertinente.





Otro capítulo importante del movimiento de un títere es la direccionalidad. Me refiero a la mirada de un títere hacia el otro o al público. Resulta de mal efecto que el títere hable al otro personaje y mire hacia otro lado. O que hable al público que está más abajo y sin embargo el títere mire hacia el techo. Representar con títeres exige una cierta tensión y toda la atención.

Sostener un títere en la mano puede parecer una cosa ordinaria, de lugar común, pero, en ciertos momentos de una representación, el títere es una parte de la persona que lo mueve, y su continuidad. Funciona como un puente entre marionetista y público.

En esos momentos, de tan estrecha relación, el muñeco ejerce no sólo el papel de vehículo transmisor sino también el de elemento catalizador. En este proceso, el público se deja impresionar por la representación de los títeres y quien manipula se deja arrebatar por el discurrir encendido de la representación. Ambos están frente afrente, embebidos en esa entusiasmada y comunicante reciprocidad que se establece entre la escena y el público.

El títere va a estar ahí, en medio, vivificado por el alma de la maestra o el maestro titiritero y por el clamor del público infantil embelesado. Diríamos que este proceso de recreación, que también se ha establecido entre títere y titiritero, lleva a ambos a una correspondencia total, a una tan íntima relación que, en ciertos momentos, concluye en una impresionante simbiosis. Esta es la opinión y vivencia de quien escribe estas notas.

Esto está al alcance de quien meta hombros a la empresa. No estamos en posesión de recetas, fórmulas prodigiosas o métodos infalibles. Cada cual rinde según sus capacidades. El títere, ese humilde muñeco, alcanza grandes valores cuando la titiritera, o el titiritero, interpreta, con buen sentido de humor, las situaciones más extremas con una buena disposición cómica. Representar con títeres de guante no es una empresa tan fácil; pero con empeño y persistencia se pueden vencer las dificultades y llevar hasta los niños y las niñas un trabajo pedagógico sincero y digno. Los verdaderos milagros son fruto de un trabajo animoso, inteligente y persistente, cuando creemos en nuestras propias posibilidades.

#### **Títere**

Y, al terminar estas notas, quisiera hacer una llamada para la "voz guiñol" con que habitualmente se designa a un títere, vocablo que, deliberadamente, no aparece en estas líneas. Si consultamos el diccionario veremos que se trata de una locución francesa.

Concretamente, "Monsieur Guignol" es un famoso y celebrado títere de guante francés que, junto con otros personajes (Madelon, Gnafrón, etc.) fue creado por Laurent Mourguet (1767-1844) en la ciudad de Lyon. Mourguet era un pobre dentista que, para complementar sus emolumentos, decidió crear un pequeño teatro de títeres. Con tan buena fortuna lo hizo que, dos siglos después, Monsieur Gignol sigue en Francia con muy buena salud. En España esta denominación se asentó en el diccionario como "representación teatral por medio de títeres movidos con las manos".



# Jundinovi Elenco de la compañía

#### Lobita

Siempre dispuesta a ayudar, valiente, amiga de meterse en aventuras.

#### Osito

Una pizca miedoso. Le encanta comer.

### Tucán

Ha venido de fuera, y le cuesta acomodarse a un bosque donde nieva y hace frío. Es ayudador.



**Don Lobo** Padre de lobita. Don Bú Personaje cargado de años. Sabio que puede ser consultado. Doña Osa Madre de osito. Drago Un ser fantástico, malvado.

## Son muñecos de paño y tela de pelo

Se ha considerado que sean de pelo, fieltro o tela suave, porque el tacto es la primera relación que tenemos con las cosas, y se asocia mucho a la ternura.

# ¿Por qué son animales humanizados y qué roles juegan?

Se trata de figuras bien reconocibles, que aparecen en los cuentos y en el carnaval, y son casi "de nuestra familia". Componen un bestiario de animales de distinta especie, y se relacionan entre ellos sin problema, porque son animales humanizados.

En la elección de protagonistas, se optó claramente por animales porque, al ser diferentes, nos alejan de roles y estereotipos de género, pero también facilitan la identificación porque son cercanos a la infancia.

Aparecen distintos sexos. Los pequeños (Lobita, Osito), junto a sus amigos (Rana, Tucán), con los que compiten, colaboran y disfrutan en compañía, son los protagonistas. Se les pone en relación con una figura materna (Doña Osa) y otra paterna (Don Lobo), para que puedan aprender, imitar y rivalizar con las personas adultas. Madre y padre representan, tanto una como otro, la confianza, el afecto incondicional, la ternura, la seguridad y la norma.

Don Bú, el búho, como sucede en muchas tradiciones literarias, es una mezcla de sabio y mago.

El único muñeco de fantasía es Drago, el dragón. Representa los temores, el peligro, la amenaza externa.



# CARPETA DE BITÁCORA

# Imágenes y apuntes reunidos durante la preparación del proyecto MUNDINOVI

El título para el proyecto, MUNDINOVI, está tomado del diccionario. Es un nombre común, que consideramos adecuado para referirse al contenido e intención del material que ofrecemos. Mundinovi, palabra que viene del latín mundi novi, mundos nuevos, con influencia del italiano mondi nuovi, era un "Cajón que contenía un cosmorama portátil o una colección de figuras de movimiento, y se llevaba por las calles para diversión de la gente"



La primera idea de este proyecto nos vino en Perú a finales del año 2000. Visitábamos, con varias amigas del Instituto EDUCA, la ludoteca infantil "Chocheritas" en la gran barriada popular de San Juan de Lurigancho. La promotora infantil Juliana Torrel nos mostró un teatrillo de títeres con el que se hacían actividades de educación para la salud con los niños y niñas de Totorita.

En una encuesta a 78 profesoras y profesores de diversos centros de Educación Primaria, que **medicus**mundi realizó en el año 2001 sobre diversos aspectos relacionados con la Educación para el Desarrollo, una pregunta se refería a la oportunidad de preparar y ofertar a cada centro muñecos y un teatro de marionetas, acompañados de guiones para trabajar diversos valores. El 80% de las personas encuestadas dio una puntuación de 8 sobre 10 al interés de esta idea. Y una mayoría amplia comentó que, si dispusiera de tal recurso, lo utilizaría sin dudar.

El año 2004 formamos un grupo de personas técnicas asesoras que, mediante trabajo individualizado y sesiones de encuentro, se encargó de fundamentar y tutelar el proyecto, discernir entre diferentes alternativas abiertas y asegurar la adecuación y calidad de los materiales que se iban produciendo. Los miembros de ese grupo fueron Camino Urrutia, psicóloga, Isabel Ciganda, pedagoga, Fernando González Lucini, experto en Educación en Valores y Juan Faro, marionetista.

El diseño de las marionetas fue un proceso desarrollado en varias fases entre 2005 y 2006. Juan Faro dibujó los primeros bocetos, y realizó su volumetría en el estudio de Retablo de Figurillas en Barañain.

La figurinista Manoli Rabaneda, en su taller de Lizasoain, adaptó en tela los prototipos, los cosió, y cortó los patrones. En esta tarea estuvo ayudada por Isabel Ciganda y Ana Bueno.

Del acabado y confección de los muñecos se encargó, a lo largo de cuatro meses durante el año 2007, el Taller Vedruna, situado en Kalookan City (Filipinas), obra social promovida por las Hermanas Carmelitas de la Caridad, para acompañar a la comunidad de Tala. Trabajan principalmente en ese taller mujeres con cargas familiares que, así, pueden ganarse la vida, procurar sustento a su familia y crecer en autoestima.

Los guiones para representar, escritos en 2005 y 2006, son obra de 4 mujeres guionistas: Maite Pérez Larumbe, escritora de reconocida obra poética y dramática, experimentada también en publicaciones didácticas, Maite Bermúdez, guionista cinematográfica, Amparo Ibarra, marionetista con experiencia en las aulas, y Mari Paz Iriarte, profesora de Primaria que tiene editadas pequeñas obras de teatro para representar en colegios y escuelas. Ana Sagasti tradujo al castellano varios guiones escritos originalmente en euskara.

Cuando dispusimos de los prototipos de los muñecos y de la primera redacción de los guiones a representar realizamos, en los primeros meses del año 2006, una encuesta a 30 profesoras de 11 diferentes colegios públicos y concertados. Pretendíamos testar la calidad y recepción de los materiales y anotar las dificultades y sugerencias que se nos hicieran notar. Realizaron esta encuesta, como aportación de carácter voluntario, Alejandro Aguirre, Eva del Río, y Laia Lora.

Antes de cerrar definitivamente el proyecto se hicieron varias sesiones practicas en dos colegios, uno concertado, "La Compasión Escolapios" en el barrio pamplonés de la Rotxapea, y otro público, "Hilarión Eslava" en Burlada. En estas sesiones, maestras y maestros representaron la mayor parte de los guiones ante los escolares. Así validamos la bondad del proyecto y obtuvimos del profesorado y de la observación directa oportunas sugerencias para su mejora. De esas sesiones proceden las ilustraciones infantiles y fotografías que pueden verse en esta carpeta y que fueron dibujadas después de las representaciones realizadas.

De todo el diseño gráfico de los materiales se encargó el estudio de Diseño Horixe.

Javier Pagola y Jesús Chocarro, han coordinado este proyecto. A quienes nos han ayudado, citados o no de manera expresa, llegue, de parte de **medicus**mundi, nuestro agradecimiento.





# Índice de guiones y su temática

## Guiones adecuados para todas las edades

- Los ajos: Doña Osa empuja a Osito a ser autónomo, lo que facilita que éste encuentre aspectos del mundo desconocidos y fascinantes. Y que encuentre a Lobita.
- 2 El bicho: Lobita, en conflicto, entre un mandato de su padre y las ganas de ayudar a Tucán indefenso.
- 3 Un amigo nuevo: Rana y Osito disfrutan del encuentro con Tucán tras superar la desconfianza inicial.
- 4 Puedo yo solo: Osito crece. Canto a la autonomía contemplando el esfuerzo.
- 5 Lobita es de fiar: Lobita se hace cargo de una tarea que ha elegido hacer a pesar de los costes que comporta.
- **6 Tengo un problema muy grande:** Osito ayuda a Lobita a enfrentar las consecuencias negativas de sus decisiones.
- 7 El crudo invierno: Lobita cuida a Tucán, vulnerable al frío invierno.
- 8 **Drago:** Por imprudentes y no atender a razones, Lobita y Osito se ponen en una situación de riesgo y Drago secuestra a Osito. Lobita asume su responsabilidad y contribuye al rescate.
- 9 Don Bú y su nuevo ayudante: Don Bú, mayor, necesita ayuda y se la proporciona Tucán, joven extranjero, a pesar de la reticencia de aquel.
- 10 Manos a la obra: Rana y Tucán reparan lo que han deteriorado después de algunos intentos de poner la responsabilidad en otros.
- 11 Estoy enfadado: Lobita acompaña a Osito y le ayuda a salir de sí mismo.
- 12 ¿Qué le pasa a Tucán?: Rana y Lobita acompañan a Tucán en momentos de añoranza.

- 13 Vale la pena esperar: Don Bú enseña a Osito a esperar.
- **14 El regalo:** Rana aprende a valorar más la amistad de la que puede disfrutar que la enemistad que incordia o las cosas de las que carece.
- 15 El cuaderno rojo: Osito aprende a perseverar en una tarea difícil.
- **16 El río amarillo limón:** Doña Osa ayuda a Osito a ser autónomo. Osito y Lobita se ayudan y agradecen mutuamente.
- 17 Raíz de pétalos de rucucú: Osito tiene que realizar una tarea para subsanar un daño que ha causado a su madre. Es ayudado por Lobita.
- 18 Saliva de dragón: Rana está insatisfecha y busca que alguien le proporcione cualidades excepcionales. Primero Tucán le libra de Drago. Luego Rana aprende a valorarse después que ella misma ha salvado a Tucán.
- 19 El secuestro: Osito y Lobita rescatan a Don Bú de las garras de Drago. A su vez, Rana es ayudada por Don Bú.
- 20 El saqueador de cosechas: Entre todos dan un escarmiento a Osito por mirar sólo por sí mismo.
- 21 El bosque o el desierto: Todos los animales se unen para librarse de la amenaza de Drago.
- 22 ¡Qué bien lo haces!: Rana evoluciona de despreciar aquello en lo que no ha participado a valorarlo, darse cuenta de sus limitaciones, aceptar ayuda y agradecerla.
- 23 Unos bocadillos estupendos: Osito y Tucán disfrutan de las ventajas de valerse por sí mismos.
- **24 Tengo que decírselo:** Tucán aprende el valor de agradecer, de reconocer el valor de la ayuda prestada a quien la proporciona.

# **Guiones preferentemente para Primaria**

- **25 La estrellita Margarita:** Lobita cuenta con la ayuda de Tucán para arreglar una situación que ha estropeado sin querer.
- **26 Mi amigo ¿es mío?:** Los personajes exploran el rechazo, para encontrar que la inclusión de todos es más satisfactoria.
- **27 ¿Me perdonas?:** Rana y Osito, dándose cuenta del daño que han hecho al otro, pasan de una situación de enfado y rechazo, a otra de camaradería.
- **28 Cuidado con Drago:** Rana salva a Tucán de ser comido por Drago aprovechando la arrogancia de éste.
- 29 Una fiesta para Don Bú: Lobita se atreve a llevar a cabo sus planes a pesar de temer el rechazo.
- 30 Ya verás que bien: Tucán ayuda a Rana a transformar una situación desagradable en otra llena de posibilidades.
- 31 La merienda: Lobita se encuentra ante una elección difícil: obedecer a su padre o ayudar a su amigo Osito. Decide esto último y se encuentra con el reconocimiento de su padre.
- **32 ¿Vamos a jugar?:** Lobita, que estaba enfadada porque su amigo Osito no reaccionaba como ella esperaba, logra ponerse en su lugar. A su vez, Osito también se hace cargo de la situación de Lobita. Y todo esto hace que la relación de amistad entre ambos se fortalezca.